

ADVERTENCIA

Con motivo de la solemnidad del día, mañana no se publicará EL CORREO.

LAS RELIQUIAS DE LA

Pasión del Señor

En sus admirables escritos afirma San Agustín «que ningún monumento contemporáneo ha conservado las facciones ó la fisonomía exacta de Jesucristo.»

Esta afirmación del Santo doctor de la Iglesia y las investigaciones en todo tiempo realizadas han venido á echar por tierra la creencia muy arraigada en los primeros tiempos del cristianismo de que existía un retrato exacto de Nuestro Señor Jesucristo, obtenido según refería la siguiente tradición, hoy completamente desautorizada.

Cuando el Salvador del mundo asombraba á todos sus oyentes, no tan sólo por sus pláticas, sino por sus milagros, llegó á oídos del rey Abgar, cuyo trono estaba en Edessa, Mesopotamia, la fama de tales portentos. Aquel monarca padecía una enfermedad incurable, y noticioso de que muchos paráliticos y leprosos habían recobrado la salud, muchos ciegos la vista y hasta los muertos habían resucitado, envió á uno de sus más leales servidores, llamado Ananías, á fin de que entregase al Señor una misiva suplicándole que se dignara ir á la corte del rey, para que éste pudiera recuperar la salud.

La citada tradición refiere que Ananías era pintor, y que asombrado de la majestad y belleza de Jesucristo, trató de reproducir, cuando hubo regresado á Edessa, aquellas sacerdotales facciones.

Seguendo lo que la tradición refiere, Jesucristo contestó al emisario «que debiendo cumplir en Jerusalén la misión que su Eterno Padre le había confiado para volver luego á El, no debía en aquellos momentos ausentarse de Judea; pero que más adelante enviaría al rey Abgar á uno de sus discípulos para que le curase.»

Los escritores sagrados del siglo IV hablan de estas misivas y del retrato que hubo de pintar Ananías por encargo de su rey; retrato que, siguiendo aquella tradición, cayó en poder de los musulmanes cuando éstos se apoderaron del reino, y fué más tarde, en 944, cedido por el Emir al Emperador de Bizancia Romano Lecapenos. Añádese que la sagrada efigie pereció en 1204, época de la toma y destrucción de Constantinopla; pero que de aquella se había anteriormente sacado una copia, que hoy se venera en la Iglesia de San Silvestre, en Roma.

En una carta que se supone escrita por Poncio Pilatos al Emperador Tiberio y al Senado de Roma, el primero hace el retrato de Jesucristo representándole como un hombre de extraordinaria hermosura entre los hijos de los hombres, con la cabellera de un rubio oscuro, abundante y rizosa, tez agradable y sonrosada, ojos azules tirando á verdosos, barba rizosa, lo mismo que el cabello, y arrogante presencia.

El rostro del Señor puede verse aún en los lienzos de la Verónica, nombre que se dió á esta piadosa mujer, y que está formado de las palabras *veia* (verdadera) y *eikon* (imagen). Uno de estos lienzos, ó más bien trozos del auténtico con que enjugó la Verónica el rostro de Jesucristo, se conserva en Santa Faz, cerca de Alicante, y otro llamado el *Volto Santo*, que se venera entre las reliquias de la Basílica de San Pedro en Roma.

En la capilla llamada *Sancta Sanctorum*, situada encima de la Scala Sancta en la iglesia de San Juan de Letrán en Roma, se venera un retrato de Nuestro Señor Jesucristo, empezado á pintar, según piadosa leyenda, por San Lucas, y terminado por unos ángeles que, con tal objeto, vinieron á la tierra. En el siglo VIII, el Papa Gregorio, en una carta que dirigió á León III, habla, á pesar de lo que afirma San Agustín, de la autenticidad, al menos en lo que á la parte de San Lucas, contemporáneo del Redentor, se refiere, y más tarde, en el siglo XII, el Papa Inocencio III, hizo encerrar en rico marco la sagrada imagen, de cuya autenticidad también dió fe en 1254 el Pontífice Gregorio IX.

Varias son las espinas de la corona de Jesucristo que se han conservado á la adoración de los fieles. En la Capilla Real de Madrid existe una, venerada por nuestros soberanos y encerrada en un relicario guarnecido de pedrería; pero la corona en sí, hoy desprovista de espinas y reducida casi á un cordón ó trenzado de delgadas ramas, se conserva en Nuestra Señora de París. Esta corona fué traída por el Rey San Luis en Agosto de 1239, y desde Vincennes, punto donde primeramente se depositó, fué llevada en solemne procesión á París, y á la iglesia de Saint Nicolas de Palais, y en Octubre siguiente á Saint Denis, donde quedó depositada durante los ocho años que tardó en construirse, por deseo expreso de San Luis, esa joya del arte gótico llamada la *Sainte Chapelle*.

Según un manuscrito contemporáneo,

cuando el santo monarca recibió la corona, hallábase ésta sin espinas y en el mismo estado que hoy se venera. Supónesse que las espinas vendrían desprendidas, pues en varios templos de Francia se veneran algunas, que el piadoso rey envió como muestra de singular aprecio. Apenas llegó la corona á poder del monarca, este envió una espina al Obispo de Puy, conservándose en dicha ciudad, en lujoso relicario, la espina y la carta del rey que la ofrecía. Otra espina, también acompañada de una carta, fué remitida por San Luis en 1248 á nuestra Catedral de Toledo; otra á Valencia, con su correspondiente misiva; otra á la ciudad de Séz en 1529, espina que pudo ser salvada de los furiosos de la revolución francesa, pero no así el precioso relicario que la contenía; otra á Bartolomé de Braganza en Vienne; otra al convento de frailes menores en Asés, en 1260; otra el año siguiente á los monges del Monte Saint Eloy, espina que hoy se conserva en la Catedral de Arras, en un artístico relicario hace poco restaurado; otra á Saint Maurice-en-Valais, Suiza; otra á los Dominicos de Lieja; otra á las iglesias de Notre Dame de París, de Saint Eustache y de Saint Germain-l'Auxerrois.

En la iglesia de Santa Práxedes de Roma se conservan tres espinas, igualmente regaladas por San Luis, venerándose también estas reliquias en Andria, Bari y Catania, ciudades del antiguo reino de Nápoles; en San Marcos de Venecia, en Praga, en Wittenberg, en Naney y en Gante, espina esta que encierra además el recuerdo de haber sido dada en un precioso relicario por la reina María Estuardo al duque de Northumberland, poco antes de subir al cadalso la infortunada soberana. En la iglesia de San Giovanni-Bianco, diócesis de Bergamo, existe una espina, que, según la tradición, llevaba sobre el pecho el rey Carlos VIII, y que perdió en la batalla de Fornone. En la capilla de los Recoletos de Valencienno se venera otra espina, don de la condesa de Flandes, quien la recibió de su sobrino el rey D. Luis.

Todas las sagradas espinas se hallan, como podrá suponerse, encerradas en ricos y artísticos relicarios, siendo uno de los mejores el que existe en el tesoro de los reyes de Hannover, y que afecta la forma de una elevada cruz, enajada de piedras preciosas y en los remates soberbias perlas.

De la Cruz del Señor se conservan innumerables partículas; pero el pedazo más pequeño que se conserva en el mundo, se halla en la iglesia de Santa Croce, en fieles en la ciudad de Roma. Además de un trozo importante del madero central, guarda dicha iglesia un brazo entero de la Cruz del Señor. En Roma existe la superstición de creer que en cuanto la Cruz del Redentor se haya convertido toda en partículas, el fin del mundo vendrá inmediatamente.

La tradición asegura que Nuestro Señor Jesucristo tuvo cuatro clavos en su cruz. De éstos uno fué arrojado al mar durante una furiosa tempestad por la Emperatriz Elena, aplacándose inmediatamente el embravecido elemento. Otro clavo se conserva en Carpentras (Francia) y otro en el tesoro de la Catedral de Milán.

En la Edad Media, la lanza con que Longinos hirió el costado del Redentor, era símbolo de la dignidad imperial, pues sólo el que era dueño de aquella podía pretender la posesión del Imperio. Esta lanza, que tanta sangre ha hecho derramar y que no era más que una copia de la verdadera, fué llamada primitivamente la lanza de Constantino, y hoy se conserva en el tesoro del Emperador de Austria, en Viena, procedente de Praga, donde se la conserva con el nombre de Lanza de la Pasión.

En Cracovia y en el célebre convento de Estehmeatzine, situado éste al pie del Monte Ararat, existen dos copias de la lanza de Longinos.

La verdadera, aquella que se empapó en la preciosa sangre del Salvador, existe en Roma, donde fué regalada en 1492 por Bayaceto II á Inocencio VIII, y de cuya autenticidad, merced á las investigaciones de M. de Mély, pareciera que no hay duda. Esta lanza procede del mismo Jerusalén, de donde fué traída á principios del siglo V.

Por último, un trozo de la columna á la cual fué atado el Señor, se conserva en la iglesia de Santa Práxedes en Roma, como también en San Juan de Letrán la escalera de mármol por donde subió Jesús al ser conducido ante Pilatos, y cuyos peldaños cubiertos de madera son subidos por los fieles de rodillas, constituyendo este piadoso ejercicio una de las devociones á que con mayor fervor se consagran los católicos en Roma estos días de Semana Santa.

SUEÑOS Y REALIDADES

Fragmento

La impresión de unas gotas de agua cayéndole sobre la cabeza, fué la primera noticia consciente que tuvo de su estado. Luego sintió otra impresión fría en los pies: el contacto en algunas partes con las losas de la calle; fué tomando posesión de sus sentidos, y se encontró sentada en el quicio de una puerta; reconoció el sitio: la Carrera de San Jerónimo, muy cerca de las Cuatro Calles; se palpó sus vestidos rotos; á la luz de la luna, que alumbraba clarísima, se vió calzada con inmundos zapatos, llenos de agujeros; oyó distintamente la voz de una niña,

que repetía en tono debilitado y lastimero: «¡Tengo hambre!»; sintió el peso de una cabecita que, con fatiga, se apoyaba en su hombro, y otro peso más suave y más íntimo que su brazo sujetaba contra su pecho debajo del raído mantón, acabó de darle positiva idea de su sér actual, de su personalidad nueva, real ó ficticia, pero perfectamente operante en todas las facultades del espíritu y en todos los resortes de la sensación. Era una pobre abandonada en la calle, como muchas de las que ella veía desde las ventanillas de su coche, al salir de los teatros después de media noche. Un espasmo de horror la dejó yorla, paralizándola por un tiempo indeterminado su facultad de pensar. A ella le volvieron los acompañados lamentos de la niña que tenía hambre, y los quejidos, mucho más ténues y dolorosos, de la criaturita cobijada al calor de su cuerpo debajo del mantón. Entonces, una claridad interna, como de rayo, la sacudió de su marasmo; apartó con su mano libre la cabecita de la niña que se le venía encima y reconoció á su propia hija Elvira con la cara descompuesta y sucia por el rastro de las lágrimas, desabrigó al ser que contra su pecho oprimía y vió que era su querubín adorado, el niño de los ojos celestes y de los mechoncitos rubios, de la boquita húmeda como entreabrada por el rocío de la mañana, de las carnes rosadas y tibias que inclinan á ser devoradas á besos.

Eran sus propios hijos; los que nacieron en morada casa regia; los que se criaron entre batistas y plumones; aquellos de quienes cuidaban muchas criadas espléndidamente pagadas; la nodriza del Valle de Pas, que amamantaba la nerse inglesa, que cuida la fraulein, que prepara la inteligencia.

¡Sus hijos cubiertos de harapos, á la intemperie, relegados á ser pobres de la calle, de aquellos á quienes el transeunte mejor dispuesto se limita á mirar con compasión! ¿Estaría soñando? Levantóse entonces y dió unos pasos por la calle. Su espalda, encorvada mucho tiempo hacia delante; sus piernas, entumecidas, la hicieron sentir dolores vivísimos. Su cabeza tuvo vértigo y sintió en el estómago las punzadas del hambre. Al mismo tiempo la sensación real de un peligro la hizo lanzar un grito desgarrador. La niña llevada por el atontamiento del sueño, se dirigió á los transeuntes con su mano extendida, y un coche que venía á todo correr, se le echó encima.

La madre fué á sacarla debajo de los caballos, á quienes el cochero sostuvo casi en el aire el instante preciso. Temblando con la emoción y aterrada, ya no dudó de que fuese por los medios extraordinarios y sobrenaturales que Dios hubiese querido poner en práctica para ella, su espíritu estaba encarnado en carne de pobre y conservando al mismo tiempo la constitución ideal de su ser anterior. Así como un sueño que se desdoblaba en dos asuntos distintos dentro del instante actual mismo, así tenía ella dos esencias, dos personalidades convivientes, material la una, espiritual la otra; pero como en la material se sustentaba la vida, y en ella sus criaturas estaban en tanta extremidad, dejóse de idealidades, que es lo que le vedado á los pobres, y pensando con toda la serenidad que pudo, en sortear aquel conflicto, sentóse otra vez con sus hijitos en el pequeño rincón de la estrecha puerta. Era la hora en que se abren los coches; unos nos teatros. Cruzábase por el Prado; otros salían del Real y bajaban hacia el Prado; venían del Real y bajaban hacia el Prado; y otros salían del Real y bajaban hacia el Prado, y las aceras se fueron llenando de gentes que, envueltas en sus abrigos, comentaban las escenas más notables de la obra.

Cuando ella vió acercarse á la primera persona conocida, se tapó la cara con su mantón, y otra vez volvió á sentir el fuego del sonrojo y el trastorno horrible de la desesperación; luego hizo la prueba de desatarse la cara, y se quedó fija mirando al suelo: ninguno de los que pasaban la conocía. Entonces desfilaban los coches de sus amigas, las abonadas á su mismo turno; toda la gente conocida de Madrid; la claridad de la luna se las hacía ver perfectamente á todas. Muchas iban al Suizo á tomar chocolate ó fiambrés, epilogando en amena tertulia un día bien empleado en el placer. Tuvo un arranque de rebelión al pasar un coche, que debía considerar como propio, donde una sola persona, ¡tan conocida suya! iba cómodamente instalada, llamó por su nombre al cochero y lo mandó parar con voz de mando; ¡con su voz de antes, creía ella; argentina y despotica! Un latigazo al aire, pero que le pasó muy cerca de la cabeza, fué la respuesta que obtuvo: por primera vez se agolparon las lágrimas á sus ojos, y lloró con la cabeza baja en el quicio de puerta.

Nadie hasta entonces se había acercado á ella. No vendía periódicos ni pedía, y á la niña, que no cesaba en su clamoreo de hambre, rechazábanla, no sin profemar denuestos contra las madres que tienen á las niñas pequeñas por las calles á altas horas de la noche.

El grueso de la gente había pasado; apenas rodaba un coche, y la acera se quedó desierta. Un hombre que en la de frente, á cierta distancia, permanecía parado, se fué acercando lentamente. Todos los terrores que hasta allí la habían asaltado, no fueron nada en comparación del que de repente la invadió. Incapaz de moverse ni de tomar resolución alguna, sacó de debajo del mantón á su niño pequeño, cuyo quejido no cesaba, y lo acercó á su cara, agarrándolo con la mano que tenía libre la toquilla que envolvía á la niña, para traerla lo más cerca de sí. El hombre llegó y se inclinó sobre el grupo, contemplándolo unos instantes; luego se alzó, metiéndose en un café. Entonces apareció un guardia. «¿Qué haces ahí? ¿No tienes casa? Aquí no puedes pasar la noche; si no sabes dónde meterte, te llevaremos á la prevención.»

«Si, sí, tengo casa—dijo la infeliz queriendo huir de aquel nuevo peligro,—pero está muy lejos, y mi hija no puede andar tanto.» «¿Te pondremos el coche, vaya una salida!» dijo el encallecido guardia.—«¿Andando! A ver si os pesa más la cabeza que los pies.» Ella se levantó, pero los llantos de la niña, cada vez más debilitados, le partieron el alma. Entonces salió del café aquel hombre que antes le había dado tanto miedo, y acercándose, le dió á la niña un panecillo y á la madre otro. «Dios se lo pague»—dijo ella con toda la plenitud del sentimiento de su alma, y al comprender, sintiéndolo, el valor de esta palabra, comprendió que efectivamente era una pobre.

A todas partes se llega cuando se anda el camino y también ella llegó á su casa, á su gran palacio, una de las moradas más suntuosas y de las que quedan pocas, entre las aristocráticas de copa antigua madrileña. Pero, aunque todo alrededor estaba igual, su casa no era su casa; es decir, allí no había palacio, ni jardines, ni árboles añosos, ni escudos, ni verjas; allí había una casa terrena, especie de bodega á la que se entra bajando un escalón.

Abrió con la llave que llevaba, como si lo hubiera hecho toda su vida, y la franca claridad de la luna que entró, le mostró las dos sillas desvencijadas, la mesa vieja y el camastro, colocado sobre un pedazo de estera, que componían el ajuar de la habitación. La niña, que llegaba materialmente dormida, se tiró en la cama, conservando muy apretado entre las manecitas el resto del panecillo.

Ella tampoco tuvo ánimos para más. Con envidia miró aquella horrible tarima, cubierta con cosas que fueron en épocas remotas cortinas ó mantas, y que tenía al extremo con se apoyaba en la pared un cabezal de paja. Tendiose en ella y abrigó lo mejor que pudo á sus criaturas. El turgio no tenía más hueco por donde le entrasen el aire y la claridad, que el de la puerta. Cerrada ésta, la lobreguez era completa, y el olor, mezcla de la humedad del suelo, de la podredumbre de la estera que en parte lo cubría, y de la suciedad en que las criaturitas estaban envueltas, era nauseabundo y asfixiante. Ella se daba cuenta perfecta de aquel estado de abandono; hubiera podido remediarlo en parte lavando á las niñas, porque en un rincón había un botijo con agua; mudar la envoltura suya por unos trapos limpios, que con ese objeto sobre la silla estaban; pero el cuerpo no obedecía al estímulo de ningún deseo, á ningún mandato de la voluntad.

Su espíritu en cambio veía con lucidez inusitada y en la sensación de la vida parecía rebolada su actividad. De todos los detalles penosos se daba cuenta; para lastimaría adquirir doble potencia, pero por encima de todas un sentimiento nuevo, al cual no podía poner nombre, le subsanaba, y hacía conocer algo que no se hallaba en las suntuosas regiones donde la primera doblez de su existencia había pasado. Sus pechos no estaban secos: la boquita de su querubín sacaba leche de ellos, y aquellos labios ardientes como brasas encendidas, le decían que la vida de aquel pobre ser dependía de ella sola. Y lo mismo sucedía con la grandecita; ¿qué sería de ella sin su soledad, sin su esguero? Parecióle que sólo entonces comprendía en toda su grandezza el significado de la palabra madre, y en medio de aquella horrible miseria se sintió recieda. Y el espíritu, en la doble comparación de hechos materiales é ideales de sus dos vidas, remontó de nuevo á la región del lujo y tuvo conciencia de su despertar entre las holandas de su cama, digna de una reina. Entró su doncella, dejando penetrar directamente, por detrás de los stores, alguna luz de la que plenamente enviaban desde su altura los rayos solares.

Prestóse sus servicios acostumbrados. Trajéronle en cincelada bandeja de plata su desayuno, y otra de menos dimensiones, con cartas y esquelas de diversos tamaños; calzaronla con diminutas artísticas zapatillas, pusieronla una bata floja, de color pálido, que dejaba al descubierto por delante la cascada de ricos anillos con que desde el cuello á los pies estaba guarnecida la de dormir; diéronle un toque en la cabeza para hacer artístico el despeinado, y abriendo la comunicación con el cuarto de baño, que era el santuario donde, rindiéndose culto, pasaba lo que para ella constituía la mañana entera, dió principio al cumplimiento de las obligaciones del día. Entraron sus hijos. Venían ya del paseo matinal; fresca como una rosa, la mayorcita de seis años, lanzose á la madre haciéndole mil caricias, á las que correspondió ella con efusión; luego se puso á revolver las baratijas de los étagères, buscando las preferidas, cambiándolas de sitio; todo lo que más le gustaba hacer, mientras la madre se informaba de la fraulien de todos los detalles referentes á la salud de la niña, de sus estudios y de su toilette; todo estaba al primer y la visita fué muy breve, porque la hora de comer de la niña se acercaba.

Con el adorable Babi fué más extremosa. Quiso que se le desnudaran para ver sus carnes, porque el día anterior tenía unas manchitas que podrían ser una erupción. La nerse que acompañaba siempre al ama, la tranquilizó, porque el médico, que había estado ya por la mañana, había mandado algo que debían poner en el agua del bañito; aquello no era nada. Luego que se llevaron á los niños, quedó ella sola con sus pensamientos; ¡tantos, tan agobiantes, tan mortificantes todos ellos! Aquel marido que la dejaba sola, que pasaba los días buscando diversiones, y las noches lo mismo, sin dársele un bledo de que ella fuese igual; las reprimendas embrozadas del viejo administrador, impotente para contener aquel derecho insensato que les arruinaba; los ecos de la pasada recepción en la embajada, tan enervantes; aquello de ser siempre superada por *toilettes* por otras mejores, sus perlas por otras más ricas, sus excentricidades por otras más imprevistas; estaba en mal día.

En la bandeja, casi todas las misivas eran desagradables; cuentas sin fin, que ella mandaba á la administración sin abrirlas; cartas de peticiones: éstas ya no las abría; se conocían por la letra y todas iban al fuego en montón. ¡Como si se pudiese dar á todo el que pide! ¡Como si fuese necesario para dar limosna conocer al que la recibe! ¡Bastante daba ella á todas las Asociaciones, á todos los Asilos y para todas las fiestas de la caridad! ¡La saqueaban! Mientras todas estas ideas de cosas se chocaban en su imaginación, las lunas de que estaba revestido su cuarto; los grifos vertiendo su agua perfumada dentro del baño; el monumental aparato conteniendo pomos, frascos, cepillos en el tetero del gran lavabo, le decían que no tenía en este mundo más objeto que cuidar su hermosura, realizarla y gozar de ella. Su hermana mayor, la que le había servido de madre, entró en el cuarto, que para ella estaba siempre abierto, turbó algo aquella contemplación satisfactoria que relegaba á un término secundario todos sus indeterminados disgustos. Con ella, eran permitidas todas las expansiones: era otra forma de desahogarse de los enojos que pesaban, y si al menos se aceptasen sus sanas obser-

vaciones como verdades! Aquella mañana fué más fuerte el dosahogo, las recriminaciones más amargas, las quejas contra la suerte más vehementes.

—Estoy tan aburrida y tan desesperada, que considero á cualquier mujer del pueblo más feliz que yo.

—No blasfemes; lo que á ti te atormenta es la conciencia de que no haces nada.

El instinto de la luz del día que por la ventana, si la hubiese habido, debía penetrar, la hizo saltar de la cama. Abrió la puerta para que entrase en la cueva algo de aire puro, y como si en toda su vida no hubiese hecho otra cosa, se puso á trabajar. Alarmada, vió que su niña no abría los ojos, y que debajo de los párpados cerrados se notaba supuración. Hízole la limpieza como pudo, le mudó los viejos pañales y lavó los sucos, porque en la casa no había repuesto.

Por entonces la mayorcita se había puesto en pie, y volvió á tomar su estribillo de la noche pasada: «Pan, madre, dame pan» Allí no lo había, tampoco había dinero para comprarlo.

Una vecina vino á decirle que en la fábrica de lavado y planchado donde trabajaba estaban quejosos de su falta de asistencia, y que, si no iba aquel día le quitarían el puesto, dejándola sin la peseta diaria que ganaba. «Voy á llevar mi niño á La Cuna de Jesús, y me vuelvo á escape; y dejando sola con su hambre á la mayor, corrió al beneficio asilo que reemplaza á las madres pobres para que éstas puedan ganar el pan de sus hijos. Allí la esperaba un martirio mucho más complicado que los que hasta entonces había sentido. «El niño tiene una enfermedad contagiosa; no pueden tenerlo otros otros. Hay que llevarlo al hospital del Niño Jesús.» Allí ya la pobre mujer con la muerte en el alma, sostenida por una fuerza que no da la comida, ni el regalo, ni el descanso. Allí va para separarse de aquel pedazo de su corazón; ¡pero no se separa! Tampoco allí le admiten; tiene una enfermedad contagiosa y terrible. Si no la atacan con energía y la cuidan con limpieza extrema, de todos los momentos, quedará ciego.

Y así como en su vida de rico supo todo cuanto con el dinero se puede gozar, así en su vida de pobre supo todo cuanto sin el dinero se puede sufrir, y apreció de una manera que no puede explicarse con palabras, pero que es la mayor de las afirmaciones, que el alma tiene aprendizas, que ni el dinero, ni la falta de él pueden influir en las regiones donde se elabora lo bueno, lo bello y lo verdadero, y que el rico es pobre cuando no alcanza las puras felicidades de aquella región, y el pobre, rico, si el don de Dios le ha hecho, en alguna parte, copartícipe de ellas.

Eulalia de Lians.

AUTORES Y OBRAS

La temporada de 1902-1903

Ha terminado la temporada de invierno. Como todos los años, la Semana Santa ha puesto el punto final; en los oídos de algunos empresarios sueñan lúgubramente las campanas del Miércoles Santo; otros, aun en toda la semana dolorosa, creen escuchar el alegre repique de la Pascua de Resurrección.

Dicen que no hay ningún libro que no tenga alguna cosa digna de leerse: del mismo modo, por vacía é incolora que resulte una temporada teatral, nunca falta en ella un teatro, una obra, un artista, en donde haya algo que pase á la historia. La que ha concluido, no puede ser una excepción; cuál ha sido su nota, es lo que sólo el público puede decir; y para que cada uno, recordando, forme serenamente su juicio, ahí van, á guisa de *memorandum*, unos ligeros apuntes, síntesis de la temporada de 1902-1903 en Madrid.

Descontando los dos teatros (Romea y el Salón de Actualidades) que se dedican al género *infimo*, con más ó menos intermitencias han funcionado desde el 1.º de Octubre hasta el 7 de *Abriete* trece teatros. Mal número, para los supersticiosos; peor para los empresarios, pues son muchos trece teatros y dos *music-halls* para una población como Madrid. Cinco se dedicaron al género grande, en sus diversas manifestaciones; otros cinco al chico (uno con gotas, sólo gotas, del *infimo*), y tres hicieron á pelo y á pluma, según caían las pesas.

De los cinco primeros, hay que descontar el teatro Real, consagrado exclusivamente al repertorio lírico extranjero. ¡Como novedad relativa, dió *Las bodas de Figaro*, de Mozart.

El Español ha realizado una campaña digna de todo género de elogios. Bajo la dirección de nuestros dos grandes artistas, padeciendo la indecisión de que adolece el arte dramático contemporáneo (en España sobre todo), ha tocado, con esfuerzo digno de alabanza, todos los géneros; con *Reinar después de morir*, rindió tributo al repertorio clásico; con *Malas herencias* y *La escalinata de un trono* presentó las dos maneras de D. José Echegaray; llegó á la comedia sencilla y ligera, con *Caridad*; al drama de ideas, con *La noche del sábado*; á la alta comedia, con *Aire de fuera*, presentando en *La pecadora* al teatro regional, y en *La musa* un cuadro de delicada poesía.... Verdaderamente no cabe esfuerzo mayor, ni mayor falta de rumbos claros y definidos. Tantos estrenos (cuya lista se completa con *La mujer de Loth*, de Sellés; *Los tres galanes de Estrella*, de Cavestany, y seis obras en un acto) no bastaron, sin embargo, para llenar el cartel; la compañía Guerrero-Mendoza se ha visto obligada á poner en escena nada menos que 24 obras grandes, en cuya elección ha reinado un eclecticismo grande

Carta de Tánger

Las Chafarinas

Tánger 4 Abril 1903.

El pequeño archipiélago de Chafarinas es de todas nuestras posesiones en Marruecos la que por sus condiciones naturales tiene más valor; pues si bien la situación estratégica naval de Ceuta es muchísimo mejor, su dominio no es para España, que posee toda la costa Norte del Estrecho, tan importante y esencial como lo sería para otras naciones, y Chafarinas la aventura grandemente como base militar de operaciones terrestres; forma un hermoso puerto natural que, con relativamente escasos gastos, es fácil convertir en puerto de primer orden, y reúne condiciones para hacer con Marruecos un comercio en grande escala que supere considerablemente al que hoy por Melilla se efectúa.

Ninguno de nuestros Gobiernos ha debido apreciar tan excelentes cualidades, cuando nada en absoluto se ha hecho por su prosperidad y esas islas están casi abandonadas, siguiendo la misma triste y desolada suerte de los inútiles peñascos del Peñón y Alhucemas, con los que sin duda se las tiene equiparadas.

Mas si nosotros parece que desconocemos el valor é importancia de nuestra posesión, Francia en cambio es indudable lo conoce de antiguo, cuando ya en 1763 y en una Nota sobre un tratado con Marruecos, se proponía la cesión de Chafarinas; y más adelante, cuando vencido Abd-el-Kader y asegurado el dominio de la Argelia, tuvo decidida su ocupación; no pudiendo, felizmente, llevarla a cabo, por haberse unido nuestro Gobierno, noticioso sin duda de ese proyecto, y haber tomado posesión del archipiélago el general Serrano el 6 de Enero de 1848.

No debe, sin embargo, abandonar la idea, cuando sus publicistas hacen atmósfera en ese sentido y su gobierno tiene en estudio el asunto. Pruébalo así, el que M. Canals, en su reciente *Geographie générale du Maroc*, dice: «Este pequeño establecimiento penitenciario, en donde los guardianes son más infelicitados que los presos, equivale á un filitoteo para España, la cual debe bastecerse en la semana, mientras que para Francia, las Chafarinas, situadas como están á 27 millas al NO. de Nemours, constituirían el mejor de los puertos de la costa occidental de Argelia. Opinamos que la cesión, por parte de España, de este pequeño archipiélago, que se halla á nuestras puertas, no sería difícil de obtener, mediante una justa compensación.»

Y pruébalo también el que, según ley en *Le Siécle*, en hace un año había ido una comisión á las playas del Kiss y había visitado las islas para estudiar sus condiciones estratégicas, marítimas y comerciales, ante la eventualidad de una cesión de ellas á Francia.

Se explica perfectamente este interés por ellas de la nación vecina. Dos únicas vías militares existen para penetrar en el corazón de la parte Norte de Marruecos y llegar á Fez: los valles del Jebú y del Muluya. La primera, es más corta que la segunda; pero en cambio en ella se carece de base de operaciones, pues aunque se tomara una población ó punto de la costa del Océano, en él habría que improvisar todos los elementos necesarios para constituir y nunca sería buena, porque abierta y desabrigada por completo esa costa, sólo en tiempos bonancibles podría efectuarse la descarga de los barcos, y frecuentemente correría el riesgo de tener interrumpidas las comunicaciones con la metrópoli. En cambio las Chafarinas son una excelente base de operaciones: el puerto natural que con el cabo del Agua forman, tiene un fondo de abrigo con toda clase de vientos á numerosos barcos.

Su situación en la desembocadura del Muluya, colocadas en el origen mismo de la vía militar de invasión, y aunque ellas de por sí no tienen suficiente extensión para contener un ejército numeroso y los elementos á él necesarios, el terreno inmediato al cabo del Agua es llano, cultivable y con agua abundante, y como ese terreno, de no poseerlo de antemano, sería lo primero que habría que ocupar, él constituiría la verdadera base de operaciones, cuyas comunicaciones quedarían siempre aseguradas por el puerto.

Parece á primera vista que sin necesidad de poseer las Chafarinas, tendría Francia en la Argelia una base de operaciones para invadir el Norte de Marruecos, tan excelente ó mejor que aquella. No es así; el camino de cabo del Agua á Fez tiene próximamente la misma longitud que el de Fez á Uxda; mas aquel, en su primera parte, ó sea en la que no es común á ambos va todo él por el valle del Muluya, ancho, llano, despejado, rico en ganado y cereales, con aguas abundantes y pudiendo utilizar el río, dados su caudal y fondo, para el transporte de hombres y efectos por medio de barcazas y pequeñas lanchas de vapor, mientras que el segundo, en el trozo no común de Uxda al Muluya, atraviesa una región pobre, con vastas llanuras y gran escasez de agua.

Además, el ejército francés para apoderarse de la ciudad marroquí de Uxda tendría que partir de Lalla-Magnia, que es su población fronteriza, y como á ella no llega el ferrocarril, el punto de partida estaría en realidad 40 kilómetros más al interior, en Trezemen, donde la vía férrea termina y donde habría de constituirse la verdadera base de operaciones, y todavía para llegar á ella, todos los elementos de combate tendrían que recorrer los 165 kilómetros que tiene de longitud el ferrocarril que la uno con Orán, puerto el más próximo.

Es, pues, evidente la superioridad de las Chafarinas sobre la frontera de la Argelia como base de operaciones. Otro valor grande tiene este archipiélago para Francia: dominando toda la desembocadura del Muluya, siendo la clave, por decirlo así, de ella su dominación convertiría en un hecho el extender la frontera argelina hasta el río, pretensión de largo tiempo ambicionada.

Evidente es también la importancia comercial que las Chafarinas son susceptibles de adquirir. Colocadas formando un puerto natural, al término del Muluya, que por las mismas razones porque es la mejor vía militar, es también el camino más cómodo y accesible al comercio, no tardarían seguramente en tomar grandísimo incremento mercantil, más tiempo que el que se tardara en llamar á ellas la corriente comercial; pruébalo el desarrollo mercantil adquirido en dos años por las escuetas playas del Kiss, situadas frente de ellas, á su vista y á muy corta distancia, no obstante carecer de puerto y hasta de poblado.

Pues si tan excelentes son las condiciones que las Chafarinas reúnen, qué extraño es el vivísimo interés que por ellas Francia tiene? Reconozcamos nosotros también su valor, y ya que tenemos la fortuna de poseerlas, no permitamos continúen abandonadas y á

disposición de cualquier golpe de andacia, al que están expuestas por sus 200 hombres escasos de guarnición y sin un sólo cañón moderno.

Para conservarlas así y perderlas inesperada y tristemente, preferible sería cederlas á Francia, según ella parece desear, haciéndoselas pagar todo lo que valen, hecho que, seguramente, sería el más acertado, si, por carencia de poder, de inteligencias internacionales ó otras causas, fuera nuestra política no mantener nuestras legendarias pretensiones sobre el Rif, y no me extendiendo sobre este punto, por no entrar de lleno en nuestra política internacional en Europa; mas si no hemos desistido de los derechos que las posesiones enclavadas en este territorio nos dan sobre él, preciso es, indispensable, conservar las Chafarinas, y conservarlas fortificándolas debidamente, ejecutando en el puerto las relativamente ligeras obras que la naturaleza no ha puesto en él, y manteniéndolo constantemente en ellas la guarnición y elementos necesarios, no sólo para su defensa, sino para ocupar los terrenos del cabo del Agua en la primera oportunidad y antes de que ninguna otra nación se nos adelante, ya que no hemos intentado siquiera recabar del Sultán su cesión en las diversas ocasiones en que pudimos hacerlo.

LA GACETA

La de ayer publicó las siguientes disposiciones:

Presidencia

Reales decretos admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Sevilla ha presentado D. Gumersindo Díaz Cordovés, y nombrando para el referido cargo á D. Tomás Alonso Zavala.

Gracia y Justicia

Real decreto exceptuando de las formalidades de subasta la ejecución de las obras necesarias en el Palacio de Justicia.

Marina

Real orden declarando nulos los nombramientos de fogonero de 1.ª y 2.ª clase, expedidos á favor del marinero Francisco Cervantes.

Hacienda

Real decreto aprobatorio de la planta de personal de Universidades, que publica adjunto.

Gobernación

Dirección general de Sanidad.—Anunciando la aparición de la peste bubónica en Durban (Natal).

Instrucción pública

Real orden disponiendo se anuncie á concurso entre profesores numerarios la cátedra de Aritmética y Geometría, vacante en la Escuela superior de Artes é Industrias y Bellas Artes de Madrid.

—Modificando el reglamento de Exposiciones en lo referente á las medallas que se conceden á la sección de grabado. —Nombrando catedrático numerario de Aritmética mercantil y teneduría de libros de la Escuela Superior de Comercio de Madrid, con destino al Instituto del Cardenal Cisneros, á D. Ramón Cavanna y Sanz, que desempeña cátedra igual en Barcelona.

Agricultura

Real orden otorgando autorización para construir un nuevo embarcadero de minerales en la bahía del puerto de Santander. —Real orden disponiendo se publique en la *Gaceta* la relación de los servicios prestados por la Guardia civil en la custodia de la riqueza forestal durante el mes de Enero último.

La de hoy publica las siguientes disposiciones:

Marina

Reales decretos de personal, de que ayer dimos cuenta.

Hacienda

Real orden relativa á la reorganización de zonas recaudatorias y revisión de prentos de cobranza en la provincia de Sogúvia.

—Otra disponiendo que el día 1.º de Mayo próximo se abra por la dirección de la Deuda el recibo de las carpetas provisionales de Deuda amortizable al 5 por 100 para su canje por los títulos definitivos.

Instrucción pública

Real orden nombrando profesor numerario de la Escuela Normal Superior de Maestros de Pontevedra á D. Alejandro de Tudela.

Agricultura

Real orden disponiendo se dote de aparatos de alarma á los coches denominados Sleeping-car, de la Compañía internacional de coches-camas.

CULTOS

Santo de mañana.—*Viernes Santo.*—Santos Urbano, Apolonio, Terencio y Pompeyo, mártires; San Macario, Obispo y Santos Daniel y Ezequiel, Profetas.—*No se debe comer carne.*

Sermón de Pasión

Predicará: A las seis de la mañana: En San Martín, D. Antonio Rubio.—En San Andrés, D. Pedro J. Martínez.—En la parroquia de San Miguel (Opuchinas), el señor cura.—En las Escuelas Pías de San Fernando, el señor rector.—En las Trinitarias, el P. Rosendo Ramonet.

A las seis y media: En la Catedral, el señor Barbaejo.

A las siete: En San Jerónimo, el P. Francisco Hidalgo.

Oficios

A las 6.—En las Hermanitas de los Pobres (calle del Buen Suceso).

A las 7.—En la capilla de la V. O. T. de San Francisco y asilo de la Santísima Trinidad.

A las 7 1/2.—En San José y en Santa Catalina de los Donados.

A las 8.—En Santos Justo y Pastor, Peñuelas, San Antonio de la Florida, Buen Suceso, Santa Isabel, Sagrado Corazón y San Francisco de Borja, el Salvador y San Luis Gonzaga, Perpetuo Socorro, religiosas de María Reparadora, Servitas (San Leonardo), Trinitarias, Jerónimas de la Concepción, Siervas de María, Hermanitas de los Pobres (Almagro), enfermería de la V. O. T. de San Francisco y asilo de San Rafael.

A las 8 1/2.—En Santa Teresa y Santa Isabel, Jesús y San Martín, Pasión, Salesas (ambos monasterios), Santa María Magdalena, religiosas Bernardas, Carmelitas de Santa Teresa, Concepcionistas de San José, Siervas de Jesús (Fernando VI, 16), Esclavas del Sagrado Corazón, Servicio Doméstico, colegio de Nuestra Señora de las Maravillas y Divina Pastora.

A las 9.—En la Real Capilla, Santa María, Santiago, San Andrés, San Miguel, San Millán, San Lorenzo, el Salvador y San Nicolás, San Pedro el Real, Concepción, Covadonga, Nuestra Señora de las Angustias, Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora del Pilar, Irlandesas, Monserat, oratorio del Olivar y Caballero de Gracia, Servitas (San Nicolás), Virgen del Puerto, San Luis de los Franceses, Iglesia Pontificia, Escuelas Pías de San Fernando y San Antón,

Jesús, Santo Domingo el Real, Descalzas Reales, Górgoras, San Pascual, Beato Orozco, Santa Catalina de Sena, religiosas de San Fernando, Concepcionistas, Carmelitas de Santa Ana, Niñas de Logañés, colegio de la Paz, asilos de Huérfanos y de las Mercedas, y hospitales de la Princesa y del Carmen.

A las 9 1/2.—En la Catedral, San Ginés, San Idefonso, San Francisco el Grande, San Antonio de los Alemanes, Buena Dicha, Jerónimas del Corpus Christi y D. Juan de Alarcón.

A las 10.—En Santa Bárbara, San Luis, Santa Cruz, San Sebastián, San Marcos, Encarnación, Espíritu Santo, San Andrés de los Flamencos, Cristo de la Salud, San Ignacio, Santa Susana y hospital Provincial.

A las 10 1/2.—En la parroquia del Carmen y San Jerónimo.

El Sagrado Lienzo

Estará á la veneración de los fieles en la capilla del Príncipe Pio desde el amanecer.

Ejercicio de las Siete Palabras

Predicará: A las doce: En la Capilla Real, D. Rafael María Farín.—En San José, el P. Estanislao de la Virgen del Carmen.—En Santa María, D. Angel Lázaro.—En San Andrés, el señor Barragán.—En Nuestra Señora de Covadonga, un padre de la Compañía de Jesús.—En los Servitas (San Nicolás), D. Manuel Quesada.—En Santa María Magdalena, el padre José Alarcón.—En las Descalzas Reales, el P. Cadenas.—En la Divina Pastora, Meditaciones sobre las Siete Palabras.

A la una: En el Caballero de Gracia, don Jaime Martí.

A las dos: En las Religiosas Servitas (San Leonardo) se meditarán las Siete Palabras y á continuación se hará el piadoso Ejercicio de la Lanzada, terminando con Misericordia.

A las tres: En el Asilo de Huérfanos, el señor Barragán.

Sermón de Agonía

A las dos: En las Górgoras predicará el P. Andrés Navarro.

Sermón de la Lanzada

Predicará: En San Millán, el Sr. López Andujar.—En el Sagrado Corazón y San Francisco de Borja, un padre de la Compañía de Jesús.—En las Religiosas Salesas (Santa Encargada), un padre jesuita.—En las Salesas (San Bernardo), el P. Lirola.

Procesión del Santo Entierro Saldrá de San Ginés á las cuatro, y recorrerá la estación acostumbrada.

Sermón de Soledad

Predicará: A las tres: En las Jerónimas de la Concepción, el P. Santiago Matute.—En las Concepcionistas de San José, el P. Joaquín Sancho.

A las cuatro: En la Capilla Real, D. Ricardo Milagro.—En el hospital de la Princesa, el P. Pompilio Díaz.—En la Divina Pastora, el señor rector.

A las cuatro y media: En San Francisco el Grande, D. Pablo Zaballos.—En el Colegio de las Maravillas, D. Damián Quijada.—En el Servicio Doméstico, un P. de la Compañía de Jesús.

A las cinco y media: En el Perpetuo Socorro, un P. Redentorista.—En San Fermín de los Navarros, un P. Franciscano.

A las seis: En el Cristo de la Salud, don Antonio Rubio.—En San Luis de los Franceses, el señor rector.—En las Escuelas Pías de San Fernando, el P. Jiménez Campaña.—En las Descalzas Reales, el P. José Alarcón.

A las seis y media: En San José, D. Luis Bejar.—En San Millán, D. Angel Lázaro.—En Santa Catalina de los Donados, D. Vicente Torres.—En la iglesia de la Pasión, un P. Dominicano.—En San Pascual, D. Hilario Herranz, y en la Enfermería de la V. O. T., D. Manuel Belda.

A las siete: En San Ginés, D. José Domínguez Dalman.—En Nuestra Señora del Carmen, el señor cura párroco.—En San Luis, el señor coadjutor primero.—En San Sebastián, D. Andrés María Mayor.—En Santiago, el Sr. Barbaejo.—En San Jerónimo, D. Celestino Gallego.—En San Andrés, D. Valentín Yusta.—En la parroquia de las Peñuelas, D. Manuel Cortina.—En San Miguel (Opuchinas), D. Gabriel López.—En Nuestra Señora del Pilar, el Sr. Galzarza.—En San Pedro (calle del Nuncio), D. Jesús Hidalgo.—En el Buen Suceso, D. Máximo García.—En el Monserat, el Sr. Besalú.—En el Espíritu Santo, el P. Manuel Donis.—En el Caballero de Gracia, D. Pedro G. Martínez.—En el Olivar, el señor rector.—En los Servitas (San Nicolás), D. Mariano Morlans.—En la Buena Dicha, D. Saturnino Mechoca.—En la Iglesia Pontificia, un P. Redentorista.—En las Escuelas Pías de San Antón, el P. Modesto Barrio.—En las Servitas (San Leonardo), el Sr. Carús.—En las Religiosas Bernardas (Isabel la Católica), el P. Andrés Navarro.—En las Concepcionistas (Vallehermoso), don Cosme Abad.—En las Religiosas de San Fernando, D. Inocencio Romo.—En las Carmelitas de Santa Teresa, D. Abdón López.—En el hospital Provincial, el Sr. Monginero, y en el hospital del Carmen, un P. del Inmaculado Corazón de María.

A las siete y media: En Santa Cruz, un señor coadjutor.—En Santa María, D. Ignacio Jiménez.—En Santa Bárbara, D. Celestino Gallego.—En San Idefonso, el P. Navarro.—En San Martín, el Sr. Barragán.—En San Marcos, el señor cura párroco.—En Santos Justo y Pastor, D. Antonio Zaballos.—En San Pedro el Real (Paloma), el Sr. Puertas.—En la Encarnación, el P. Domingo Solá.—En el Salvador y San Luis Gonzaga, el Padre Aстраи.—En San Ignacio, el Sr. Trinitario.—En las Salesas (Santa Encargada), un P. Redentorista.—En las Comendadoras de Asilo de la Santísima Trinidad, el señor cura.

A las ocho: En la Catedral, D. Hilario Herranz.—En San Lorenzo, D. Buenaventura Santiago.—En Santa Teresa y Santa Isabel, el P. Andrés Navarro.—En San Antonio de la Florida, D. Buenaventura Calvo.—En Nuestra Señora de la Concepción, el P. Luis Gonzaga Navarro.—En Nuestra Señora de Covadonga, el señor cura.—En Nuestra Señora de los Dolores, un P. Franciscano.—En Nuestra Señora de las Angustias, el señor cura.—En Nuestra Señora de los Angeles, el Sr. Sánchez Capuchino.—En Santa Isabel, D. Luis Bejar.—En San Andrés de los Flamencos, D. José J. Ortega.—En San Antonio de los Alemanes, el señor rector.—En las Salesas (San Bernardo), un P. Redentorista.—En Santa María Magdalena, el Sr. Gómez Sesé.—En Górgoras, el Sr. Belda.—En las Jerónimas del Corpus Christi, el Sr. Carrande.—En el Beato Orozco, un P. Agustino.—En Don Juan de Alarcón, el señor rector.—En el Colegio de la Paz, D. Mariano Contreras.

La imagen de Jesús

En la iglesia de Jesús, á las cinco y media, subida de la Sagrada imagen de Nuestro Padre Jesús, cantándose un solemne Misericordia.

Santo de pasado mañana.—*Sábado Santo.*—San León el Grande, San Antipas, mártir; San Felipe, Obispo; San Isaac y Santa Florencia.—*No se debe comer carne.*

En todos los templos se celebrarán los Oficios propios del día.

En varios templos se celebrará Misa por privilegio.

también. Han sido estas obras, además de los estrenos ya citados, *El vergonzoso en Palacio*, *Don Juan Tenorio*, *Lo positivo*, *Locura de amor*, *El loco Dios*, *Gabriela de Vergy*, *El desdén con el desdén*, *El estigma*. *La niña boba*, *Nerón*, *Don Tomás*, *Casa con dos puertas*,..., *El castigo sin venganza* y *Mariana*. Es digno de especial mención el hecho de que representada una refundición de *El castigo sin venganza*, de Lope, en un viernes de moda, fué tan mal acogida por el público que no pudo repetirse. Bien es verdad que la refundición no era muy acertada.

El éxito de la temporada fué *Reinar después de morir*, de Vélez de Guevara, refundida por Villegas.

Por el cartel de la Comedia han desfollado también bastantes obras, con poca fortuna, por lo general. Desde una refundición de Tirso (*Don Gil de las Calzas Verdes*) hasta una adaptación de Gavault y Berr (*Madame Flirt*), hemos visto en aquel escenario dos dramas de Benavente, una comedia y una revista de los hermanos Quintero, un ensayo de un autor novel, Danvila; dos monólogos de Sallés y varias adaptaciones, amén de no escasa cantidad de obras de repertorio en que llevaron la palma Benavente y los Quintero. Exitos literarios, hubo algunos; positivo, ninguno.

Price y el Lírico, consagrados á la zarzuela grande, estrenaron poco, y sin tener ningún éxito de los que salvan la temporada. El repertorio les bastó. *Marina* y *La tempestad* hicieron el mayor gasto.

De los teatros por secciones, Lara merece, bajo todos conceptos, el primer lugar. Allí se ha batido el cobre, como lo atestiguan los 15 estrenos que ha habido, casi todos de obras muy estimables, con dos grandes éxitos verdaderos: *Pepita Reyes*, de los Quintero, y *Ciencias exactas*, de Vital Aza.

La Zarzuela ha luchado donadamente, pero sin fortuna. Sus obras han caído una tras otra, más acaso por la fatalidad que por falta de méritos. Su notable compañía mereció elogios; sus esfuerzos también. De sus obras, acaso fué la mejor *Agua mansa*, de Marquina, con música del maestro Gay.

Apoteo acortó con *El puño de rosas* y *El cañón de Rosa*, la parodia; el Cómicó, con *Los granujas*, y Esclava metió más ruido con las cuestiones judiciales á que dió origen que con lo que estrenó.

Por fin, en Novedades fué aplaudida *La flor del almendro*; pero se consagró especialmente al melodrama, consiguiendo un éxito con *Rocambebe*; en Martín hubo primero una compañía dramática, dirigida por Manuel Vico; luego una de zarzuela chico, que con *Gorón* hizo las delicias del público; y en la Alhambra, García Ortega primero y Morano después (tras una fugaz temporada de ópera), batallaron con más bríos que éxito material. García Ortega estrenó, entre otras obras *Aurora* y *La cición*; Morano una adaptación de *Edmundo Kean*.

Condensando en cifras todo lo que llevamos expuesto, he aquí el cuadro gráfico del trabajo nuevo ofrecido por los trece teatros aludidos durante la última temporada:

TEATROS	Número de estrenos.	Número de actos.
Real.....	1	3
Español.....	16	40
Comedia.....	12	28
Lírico.....	2	6
Frico.....	6	15
Lara.....	15	20
Zarzuela.....	11	11
Apolo.....	6	6
Cómico.....	5	5
Esclava.....	5	5
Novedades.....	3	14
Martín.....	10	14
Alhambra.....	12	21
Total.....	104	188

De todo lo cual, y prescindiendo de las opiniones personales de cada uno respecto á los triunfos obtenidos, resulta innegable la superioridad, por todos conceptos, de la campaña realizada por el teatro Español. Felicitemos á sus afortunados organizadores, y felicitemos por ella, en bien del arte nacional.

Ismael S. Estevan.

LOS CIRCOS

Mucho más fácil que hinchar un perro era, no hace mucho tiempo, formar una compañía cómica ecuestre-mimico acrobática, ecotétera, etc. Con cuatro caballitos, dos payasos, un tonto (aparte el empresario, que solía serlo en ocasiones), y dos ó tres saltamontes y tragabolas, había lo suficiente para componer un programa verdaderamente sensacional.

Hoy las ciencias adelantan. Acostumbrados, como estamos, á los espectáculos del género *tráfico*, ya las formas de las *ecuyéras* apenas conmueven á media docena de tenorios chirles; las payasadas de los clowns quedan tamiñitas ante las de algunos artistas de zarzuela chico; y los equilibrios... ¿cómo van á gustarnos, cuando hacemos tantos y tan difíciles para conquistar el cotidiano pancillo?

A medida que el gusto del público se ha refinado, las exigencias de los artistas de circo han crecido, y con ellas las dificultades para formar un programa de *great attraction*.

El empresario comienza á sudar tinta en la imprenta á causa del *vedet*.

¿Qué qué es eso? Pues es unadela infinitas formas de la humana tontería, que también alcanza á los artistas de circo, algunos de los cuales, tanto ó más que al propio mérito, fian el éxito al tamaño de las letras con que se les anuncia en los carteles.

El *vedet* es el anuncio en letras de mayor tamaño que las de los otros artistas, y cons-

tituye, en muchos contratos, una condición esencial, para cuyo cumplimiento son tan exigentes, como para el pago de la nómina.

Otra exigencia igualmente onerosa para los empresarios es la de no trabajar antes de las diez de la noche, que también imponen muchos artistas.

Si fuese esto sólo, podrían los empresarios darse por satisfechos; pero suele suceder que después de firmado un contrato, lleno de condiciones por ese estilo—amén de las no despreciables de crecidos sueldos,—se anuncia el debut y el artista no parece por el circo, dejando al empresario mirando á *oedet*, y sin el dinero del anticipo.

Y como los artistas de circo cambian de nombre como de traje, no queda á su víctima ni aun el recurso de echarles un galgo.

Claro está que no es ésta la regla general, ni mucho menos, pues entre los acróbatas abunda la gente honrada y formal.

Y no hablemos de exigencias de menor cuantía.

En Madrid, es positivo que los circos gustan mucho, y la afición ha debido—según los síntomas—aumentar notablemente este año, pues no sólo habrá en Parish y en los Jardines del Buen Retiro compañías acrobáticas, sino que también se anuncia que después de la temporada de primavera se convertirá en circo á la francesa el teatro Lírico.

¡Opera española! ¿Qué se hizo de tí? La competencia será, pues, ruda, y en ella quien ha de ganar es el público.

Parish, siguiendo la costumbre de años anteriores, elimina de su cartel los famosos *caballitos*, explotando este número los Jardines.

Ambas empresas han realizado y siguen realizando grandes trabajos para traer números atractivos que den constante variedad al cartel.

Parish lleva la ventaja de sus martes *fashionables* y jueves de *Gran Gala*; pero los Jardines pueden buscar compensación en los lunes *emocionantes* y los sábados *esferescentes*, y aún le quedarían al Lírico.... Acrobático los miércoles *very select* y los viernes *deslumbradores*.

XX.

SEMANA SANTA

En Sevilla

Sevilla 8.—Han salido cinco cofradías de las iglesias de San Vicente, San Jacinto, San Pedro, Santo Angel de la Guardia y capilla de San Andrés, haciendo estación en la Catedral.

Las calles están llenas de gente; el palco platea de la plaza de San Francisco ocupaban hermosas mujeres. En el expresito de lujo llegaron los duques de Alba, con su hija, doña Sol, la duquesita de San Carlos, los marqueses de Pickman y Vista Bella, la duquesa de Vista Hermosa y otras aristocráticas personas.

Todos los trenes llegan atestados de viajeros. La animación es extraordinaria.

En Murcia

Murcia 8.—Se ha verificado esta tarde, con gran lucimiento, la procesión de la cofradía de la Preciosa Sangre. Hay muchos forasteros. Hoy ha llegado el tren *bojio* madrileño.

Electores sin voto

Los candidatos republicanos á diputados á Cortes por Madrid han dirigido una exposición á la Junta Central del Censo, denunciando el hecho de que en las listas electorales figuren como electores numerosos alabarderos, guardias civiles, guardias de Seguridad y guardias municipales, á quienes alcanza la prohibición de emitir sufragio, según el párrafo 3.º del art. 1.º de la ley electoral.

Afirmar que en la sección 14 del distrito del Hospicio, en la cual, siendo 490 los electores, son 456 los guardias civiles, casi todos habitantes del cuartel del Palacio de Bellas Artes.

Eduardo VII en Gibraltar

NOTICIAS

Academia de Bellas Artes.— Elección del Sr. Silveira
Ha sido elegido académico de Bellas Artes D. Francisco Silveira.

El general Suárez Inclán
En la lista de candidatos a la diputación a Cortes que publica hoy *El Imparcial* aparece, sin duda, por error, como adicto, el general Suárez Inclán, que aspira a la reelección por el distrito de Pravia (Asturias). Infútil es decir que nuestro estimado amigo no ha pensado en separarse del partido liberal, en el que ocupa puesto tan distinguido desde hace muchos años.

Huelga de traperas
Las escogedoras de trapos de los almacenes del Rastro, Peñuelas y Puerta de Toledo están en huelga desde ayer porque los dueños de los almacenes han despedido a sus operarias por haberse constituido en Sociedad de resistencia.
Las huelgnistas son 150 próximamente.

Curan los resfriados, tos, catarras, asma, bronquitis, &

PASTILLAS MORELLO

EDICION DE LA NOCHE

El Jueves Santo EN PALACIO

CAPILLA PÚBLICA
Aunque hasta las doce no estaba anunciada la Capilla pública, desde poco después de las diez de la mañana hubo gran afluencia de gente en Palacio.

A las doce, las vastas galerías estaban ocupadas por numerosa concurrencia, y pocos minutos después dirigióse la Corte, con el ceremonial de costumbre, a la Capilla. S. M. el Rey y S. A. el Príncipe de Asturias vestían uniforme de gala, ostentando ambos el Toisón y la banda del collar de Carlos III. La Infanta María Teresa vestía elegantísimo traje de raso azul pálido, con mantilla blanca; y la Infanta Isabel otro color gris acero, con mantilla blanca también.

S. M. la Reina asistió a la misa desde la tribuna reservada; vestía traje gris perla con encajes y bordados de plata, y ostentaba lujosas alhajas de brillantes y zafiros. Ofició el Nuncio de Su Santidad. La orquesta de la Real Capilla, dirigida por el maestro Blanco, interpretó admirablemente la misa en *mi bemol*, de Esclava, y el *Quinteto*, de Mozart.

Entre las damas que asistieron a la ceremonia, recordamos a las duquesas de San Carlos, Bailén, Sotomayor, la Conquista y Montellano; marquesas de Comillas, la Mina, Monistrol, Castelar, Santa Cristina y Salamanca, y condesas de Sástag, Torrejón, viuda de Toreno, Aguilar de Inestrillas y Revillagigedo.

De grandes de España, vimos a los duques de Sotomayor, Luna, la Conquista, Hornachuelos, Arión, Alba, Medina del Campo, Santo Mauro, Altagracia y Plasencia; marqueses de la Laguna, Quintanar, Pacheco, Rafal, Viana, Tovar, la Romana, Guad-el-Jelú, la Mina, Castelar, Aguilar de Campoo y Salamanca, condes del Real, Valmaseda, Revillagigedo, Toreno, Aguilar de Inestrillas y Superunda y otros que sentimos no recordar.

El Lavatorio
Terminados los Oficios, la Corte se trasladó al salón de Columnas, donde se había instalado un altar portátil, al que servía de fondo el magnífico tapiz de la Cena.

A la derecha del altar estaban dispuestos los sillones donde habían de sentarse los pobres para el Lavatorio; algo más allá, la mesa con los doce cubiertos; detrás de esto las tribunas y a la izquierda el sitio reservado a los invitados.

Para mañana
Mañana viernes, a las nueve de la mañana, habrá Capilla pública, y en el acto de adoración a la Cruz S. M. el Rey será sometido a la regia aprobación los indultos acordados en el último Consejo de ministros.

La Corte asistirá de riguroso luto.

Agitación obrera en Roma

Las fiestas de Semana Santa
Roma 9.—Continúa reinando tranquilidad. Muchos comercios y almacenes han vuelto a abrir sus puertas. Carece de fundamento el rumor de que haya habido colisiones y heridos. Las ceremonias de Semana Santa han dado principio con gran asistencia de forasteros.

Un grupo de huelguistas, que se dirigía a la Basílica de San Pedro, ha sido dispersado. Las tropas custodian las cercanías de dicho templo.—*Fabra.*

Tranquilidad

Roma 9.—La mañana de hoy ha transcurrido con completa tranquilidad.—*Fabra.*

VIAJE DEL REY DE INGLATERRA

Recepción del enviado marroquí.

Gibraltar 9.—El rey Eduardo ha recibido al comisionado de Marruecos, encargado de cumplimentarle en nombre del Sultán.

La visita a París

París 9.—Se ha verificado en el Palacio del Eliseo un Consejo de ministros relacionado con la visita del rey de Inglaterra. Este llegará a París el 1.º de Mayo a las cuatro de la tarde, y será recibido en la estación por el presidente de la República y todos los ministros. El soberano se alojará en el palacio de la embajada inglesa, y saldrá de esta capital el día 4, a las ocho de la noche.—*Fabra.*

Terrible represión en Rusia

Londres 9.—*The Daily Mail* publica un despacho de San Petersburgo en el que se dice que los mineros de Nijni Novgorod se han declarado en huelga, teniendo un choque con la policía, en el que ésta llevó la peor parte. La artillería acudió en apoyo de la misma y disparó sobre la muchedumbre, resultando unos 50 huelguistas muertos y muy considerable número de heridos.—*Fabra.*

EN PORTUGAL

Insubordinación militar

Dicen de la frontera portuguesa a la *Agencia Fabra* haber estado en Oporto el coronel de infantería Sr. Raposo Botelho, jefe de sección en el ministerio de la Guerra, con una misión reservada, que se relaciona con el acto de insubordinación de parte de aquella guarnición.

Parece que dicha guarnición será relevada y (que se procederá energicamente contra los instigadores de la insubordinación. Los soldados trasladados a Aveiro continuaron en una actitud incorrecta, insultando al sargento que les guiaba y amenazando con futuras venganzas, poniendo familiarmente la mano en el hombro a los oficiales y empleando frases ofensivas contra sus compañeros del regimiento núm. 24, cambiándose golpes entre los de uno y otro cuerpo de infantería.

O Mundo añade que también en Lisboa uno de los regimientos se negó a tomar el rancho, y que se le preparó otro, echando tierra al asunto.

Cable entre Palma y Barcelona
Palma 9.—La Diputación provincial y el Ayuntamiento han elevado una instancia al Sr. Maura, pidiéndole instale un cable directo entre esta capital y Barcelona.

Ley contra las huelgas
La Haya 9.—La segunda Cámara ha adoptado por 86 votos contra 6 el art. 1.º del

proyecto de ley castigando con penalidades que no puedan exceder de nueve meses de cárcel y 300 francos de multa, los atentados contra la libertad del trabajo. Es posible que hoy quede votada la totalidad del proyecto.

Incendio en Cádiz
Según telegramas oficiales, esta madrugada se declaró un incendio en un gallinero del Parque de Artillería, lográndose dominar el fuego cuando ya se hallaba cerca del punto donde se guarda gran cantidad de explosivos.

Con este motivo, hubo alguna alarma en las inmediaciones.

Balance del día

Un tiempo hermosísimo ha favorecido la solemnidad religiosa del día, siendo extraordinaria la afluencia de fieles en los templos para visitar las estaciones.

La innovación introducida el año pasado por el Sr. Aguilera, a la sazón alcalde de Madrid, y conservada en el presente por el señor marqués de Portago, suspendiendo sólo en las últimas horas de la tarde la circulación de tranvías, encuentra muy buena acogida en el público, siendo de esperar que en años sucesivos se mantenga sin restricción alguna tan necesario medio de comunicación, de que, por rendir tributo a una costumbre poco justificada, se veía privado el vecindario.

Por separado damos cuenta de la celebración en la Capilla de Palacio de las solemnes ceremonias religiosas propias del día.

La concurrencia de damas y grandes ha sido verdaderamente extraordinaria.

Entre las noticias del exterior, fija la atención más especialmente la resurrección del asunto Dreyfus.

Los periódicos franceses hoy recibidos no reflejan, por punto general, el interés dramático que se desprende de los relatos de algunos correspondientes, declarando *Le Temps* que la escena entre Brisson y Cavaignac fué trágica, pero de un trágico de teatro.

El *Figaro* solo de pasada alude a la sesión, lamentando que se vuelva sobre un tema que ha sido causa de tantas perturbaciones, mientras el *Gaulois*, como todos los antidreyfusistas, afirma que en lo dicho por Jaurés no hay novedad alguna.

La reseña de la sesión que trasmite al *Times* su correspondiente, se limita a señalar lo esencial del debate sin darle mucho color.

Es indudable, sin embargo, que si se abre una nueva información, según se anuncia, renacerán, quizá con mayor violencia, las pasadas luchas.

Ni en los centros oficiales ni en los círculos políticos, que han estado casi desiertos, se ha dado noticia alguna de interés.

Las noticias de provincias continúan acusando tranquilidad.

Recomendamos la casa de Rubio para novedades en coronas y flores. Concepción Jerónima, 3, entresuelo. —No equivocarse con ninguna otra.

Vida Tranquila.

Vivir en constante alarma no es vivir. El que no puede comer sin sentir incomodidad, indigestiones, agruras, dolores, jaquecas, displicencia, etc., no es hombre libre, sino un esclavo de su estómago. Las



Pastillas del Dr. Richards

convierten el estómago de tirano en sirviente. Esta es la medicina que cura el estómago sin gastarlo. Los esclavos de la dispepsia pueden emanciparse tomando las Pastillas del Dr. Richards, que se fabrican en Nueva York y se venden en todas las boticas y droguerías.

¡Digerir es vivir!

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NEW YORK. 8100

CHARADA

—Prima dos tercía Benito, prima tres los vendedores de percales y franelas, dijo a su esposo Dolores, que sales a pasear y encontrarás miles de tiendas donde se puede comprar. De modo, que ya lo sabes; una falda necesito, una toquilla, un pañuelo y para el niño un gorrito. —Si me prima cuatro el amo, se arreglará de ese modo; mas lo dudo, porque está estudiando lo que es todo. —¿Y qué es eso? —Lo escuché y explicátele no atino; mas el maestro me dijo que una legua de camino.

L. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ. (La solución el sábado) Solución a la charada anterior PA RA LI ZA DO

IMPRESA DE EL CORREO

curiosidad indiscreta, porque Permoff, hablándola de Alexis como de otro sí mismo, pintándola en términos tan vivos su cariño hacia él, había justificado de antemano todo cuanto ella pudiese hacer para aproximarse una persona que ocupaba un lugar tan preferente en el pensamiento de un hombre a quien debía un día pertenecer.

La vió por primera vez en una recepción íntima, en casa del príncipe-gobernador, viudo entonces, y que se complacía en dejarla hacer los honores de su té, con la gracia más encantadora del mundo.

Alexis no la conocía y cuando le dijeron cómo se llamaba, su nombre no le enseñó más sino que Vera era sobrina de un general.... Pero como ya no pertenecía al ejército, este detalle le fué casi indiferente.

Por mimado que estuviera por la vida y por los favores de las mujeres, Alexis sintió pronto la influencia de los encantos de Vera, encanto al cual pocos hombres escapaban. Le pareció que nunca había visto una criatura tan bella, ó al menos de una belleza tan extraña. No se defendió nada contra la especie de fascinación que se apoderaba de él. Tales resistencias no entraban en sus costumbres. Todo por el contrario, se entregó a ella con el mayor abandono.

No era preciso ser un observador muy perspicaz para notar que Vera, por su parte, no era insensible al imperio que ejercía sobre su joven admirador. Ella misma se sentía poderosamente atraída hacia él.

Ya hemos dicho que Wolsky poseía por igual cuantos dones agrada y seducen. Era en su género lo que Vera en el suyo; y aunque no cambiaron una frase, ambos sacaron de este primer en-

cuentro una profunda turbación en el fondo de su alma.

Esto no es decir que se amasen a primera vista, antes de decirse lo saberlo; amores tan repentinos se encuentran en las novelas, no en la vida real. Pero desde el primer momento en que se encontraron no se fueron indiferentes. Alexis tenía demasiado arraigada la costumbre de hacer lo que le agradase y no seguir otra regla de conducta que la de sus impetuosos deseos, para no tratar de acercarse a la señorita Labanine cuanto le fuese posible. Bastante hábil era para ello, pero no tuvo que tomarse este cuidado; las ocasiones nacían ellas mismas.

Wolsky fué presentado al general: la señorita Labanine hizo al amigo del conde Permoff una acogida cuya distinción podía explicarse por esa misma amistad que la hacía tan natural.

Es preciso decir, sin embargo, que la coqueta criatura no se cayó de que su tío hiciese saber al recién venido qué clase de relaciones existían entre ella y Fédor.

—Esas cosas—le dijo—hay tiempo de decirles. Un secreto entre cuatro personas no puede ser secreto. Si tuviéramos que hacer confidencias a alguien, me parece que no es por ese joven por el que se debía empezar.

—Pero puesto que es un amigo del conde... —Entonces al conde y no a nosotros es quien toca decirsele.

—Como tú quieras.

El programa de Vera fué adoptado; no se dijo nada a Wolsky. Bien pronto se estableció entre ambos jóvenes una intimidad afectuosa, casi familiar, que todo parecía favorecer, ya el aislamiento de la señorita Labanine y su tío, que recibían menos gente que

para Fédor, una conversación en que había gozado más que en todo el resto de su vida. Los que no han sido felices, son fáciles de contentar y les basta mucho menos que a los otros.

Labanine se apercibió en seguida que reinaba entre los dos jóvenes una intimidad desconocida hasta entonces.

—Creo,—dijo abrazando a su sobrina,—que aquí se está de acuerdo, y que no hago falta. Gracias, Vera. ¡Ay, hijos míos!—continuó con acento de conmovedora melancolía,—vuestra dicha será la única de que me sea dado gozar en el mundo. Me consolaré de la que he perdido.

—¡Ah, general, qué fastidio tener que partir ahora!—dijo el teniente a media voz.

—¡Callaos, desgraciado! no son palabras de soldado las que acabáis de pronunciar.

—Bien puede ser, *mi querido tío*; pero si no son de soldado son de enamorado. Y en estos momentos soy más lo segundo que lo primero, y a no haber recibido hoy mismo la orden de partir pasado mañana, esta noche enviaría mi dimisión.

—En las circunstancias en que nos hallamos, una dimisión sería una defeción.

—Por eso no la envío.... A la vuelta será.

—¿Cuánto durará vuestra ausencia?—preguntó la señorita Labanine, que desde la llegada de su tío no se había mezclado en la conversación.

—Siempre será demasiado!

—No os desesperéis, mi querido Permoff—dijo Labanine,—sé que no os tendrá más de tres meses.

—Tres meses! ¡Sin duda lo encontraréis poco! ¡Ah, general, bien se ve que no sois vos el que partís!

—Y que no estoy enamorado, ¿no es eso? ¡Bah! gustoso daría mis entorchados por estar en vuestro lugar.

—Lo creo—dijo el conde, basando la mano de Vera.

Fédor pasó al lado de la señorita Labanine todo el tiempo que le dejaban las exigencias del servicio. Empleó bien sus últimas y breves horas, y en una intimidad llena de encanto hacía ante la joven mil planes para el porvenir, que ella escuchaba sonriendo. No mediaron juramentos solemnes; pero el beso de despedida les prometió el uno al otro.

Permoff y su destacamento partieron a la hora indicada.

El joven oficial llevaba su corazón lleno de amor, de pena y de esperanza. A la primera jornada escribió una larga carta a su amigo, en la que le contaba todos los sucesos ocurridos en algunas semanas, y que habían tan completamente modificado su vida. Le hizo un retrato de Vera de mano maestra; es decir, de mano de enamorado. Acababa diciéndole que era el más dichoso de los hombres, puesto que amaba y era amado.

Una sola cosa faltaba a su felicidad: la presencia de su querido Alexis. Pero ya conocía por experiencia las punzantes amarguras de la separación para exigir nunca que se alejase de la que le hacía feliz.

Aunque hubiera tenido un gran placer en que fuese testigo de su matrimonio, se casaría sin él, y solamente le reclamaría para aquel día, que le indicaría más tarde, sus votos y sus recuerdos.

—Que mi matrimonio—le decía terminando su carta—no sea para tí ocasión de pena ni temor; nada cambiará entre nosotros; lo que he sido para tí

SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato DE CAL CON CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades convulsivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo etc.—FRASCO, 2'50 pesetas.
Farmacia del Dr. Benedicto, S. Bernardo, 41, Madrid

FABRICACION DE CADENAS sin soldaduras

Con Patente de Invención núm. 24.310, expedida por VEINTE años el 5 de Julio de 1893 á Mr. ALEXANDER GEORGE STRATHERN, de Hillside, Stepps, Lanark, Escocia, Islas Británicas. Se reciben órdenes en: Madrid, calle de Génova, 15, 2.ª ocha. Madrid

Ibarra y Compañía SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre **BILBAO Y MARSELLA** Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos HASTA SEVILLA Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

PÍLDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las Píldoras Holloway resultan al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones y restablecen la buena digestión. Gracias á sus propiedades balsámicas, que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía, fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescriptas en las instrucciones que acompañan cada caja.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Sociedad anónima.—Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábricas de hierro, acero y hojalata en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros puleados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcción.

Carriles Vignole, pesados y ligeros para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas y finas.

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplazación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hojalata.

Cubos y baños galvanizados.

Láminas para fábricas de conservas.

Envasas de hojalata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hojalata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya.—Bilbao

Se vende papel por mayor en la Administración de este periódico, calle de la Libertad, 29, pral.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA Gran Lotería de Dinero

600000 Marcos

ó APROXIMADAMENTE Pesetas 1000000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo

ESPECIALMENTE

1 Premio á Marcos	300000
1 Premio á Marcos	200000
1 Premio á Marcos	100000
1 Premio á Marcos	80000
2 Premios á Marcos	60000
2 Premios á Marcos	50000
3 Premios á Marcos	40000
1 Premio á Marcos	35000
5 Premios á Marcos	30000
5 Premios á Marcos	20000
2 Premios á Marcos	15000
16 Premios á Marcos	10000
55 Premios á Marcos	5000
103 Premios á Marcos	3000
155 Premios á Marcos	2000
616 Premios á Marcos	1000
14 Premios á Marcos	500
1022 Premios á Marcos	400
33788 Premios á Marcos	169
19970 Premios á Marcos	250
150, 144, 111, 100, 78, 45, 21	

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 115.000 billetes de los cuales 55.755 deben obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios.

Todo el capital incl. 59245 billetes gratuitos importa Marcos 11.306.390 ó sean aproximadamente Pesetas 19.000.000

La instalación favorable de esta Lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 55.755 premios incl. 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor en caso más feliz de la primera clase puede importar Marcos 50.000, el de la segunda 55.000, ascendiendo en la tercera á 60.000, en la cuarta á 70.000, en la quinta á 80.000, en la sexta 90.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 600.000, especialmente 300.000, 200.000, 100.000 Marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran Lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán anadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco y sellos de correo, remitiéndonoslos por Valores declarados ó en libranzas de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuenta:

1 Billeto original, entero: Pesetas 40
1 Billeto original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado.

El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido.

Los pedidos deben remitirnos directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

25 de Abril de 1903
Valentín y C.^a
Hamburgo
Alemania

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

JARABE Y PASTA DE SAVIA Y PINO MARÍTIMO DE LAGASSE

Preparados con la SAVIA de PINO fresca. Cura resfriados, tos, gripe, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras é influenza.—París, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Calle de Olózaga, 1, Madrid
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
96 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA
SEGUROS contra INCENDIOS

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y más saludable de los vinos. Es el más rico en principios nutritivos, medicinales en la anemia, en las fiebres de toda clase las enterocólicas, en la disentería, en la Gonorrea, etc.

El SINGAPORE de Bugéaud y Leclercq sobre las propiedades de este vino, en el N.º 107, de Rue Bouffard, París.

Las jaquecas y neuralgias

Se calman á los pocos minutos tomando 3 ó 4

PERLAS DE TREMENTINA DE CLERTAN

Preparadas por un procedimiento Aprobado por la Acad. de Medicina de París

Este tratamiento solo cuesta unos cuantos centimos cada vez que se necesita recurrir á él

Si la dosis de 4 perlas no produjese alivio, es inútil continuar usándolas

De venta en frascos en todas las farmacias
Depósito central y Fábrica: CASA L. FRERE
19, rue Jacob, París

1832 — 1902

Después de casi tres cuartos de siglo, de un éxito jamás alcanzado por otra preparación, los maravillosos remedios, la

Zarzaparrilla y Píldoras DE BRISTOL

siguen produciendo cada día las mismas sorprendentes curaciones que les han valido su universal y bien sentada fama. Y en verdad no existe remedio igual para el tratamiento de las enfermedades de la piel y de la sangre.—Son infalibles para limpiar la sangre y los humores y curan el reumatismo, las herpes y todo desarreglo del hígado, el estómago y los intestinos.—Búsquese siempre la marca industrial de

LANHAN & KEM, New York,

como prueba de legitimidad.

LA ESTRELLA

Sociedad anónima de Seguros.—Capital social: 10.000.000 de pesetas.—Valores depositados en garantía: 12.000.000 de pesetas.—Administradores, depositarios y banqueros: Banco de Cartagena, Banco Asturiano de Industria y Comercio y Banco de Gijón.—Seguros: incendios, marítimos, valores, vida y rentas vitales.

Delegación en Madrid: MAYOR, 33, principal.

DENTADURAS usadas y nuevas compro. Hortalena 66 per
Vertigos, PALPITACIONES, nes, aturdimientos, calambres de estómago, vómitos nerviosos, cólicos hepáticos.—Las personas sujetas á espasmos, deberán llevar siempre este medicamento: PERLAS de éter de Clertan, que se venden, en frascos, en las buenas farmacias.
PROFESOR.—Se ofrece para dar lecciones de 1.ª y 2.ª enseñanza en su casa y á domicilio.
Aprendiz. 3, 3.
Bronquitis, esis, catarros, gura de todas las afecciones pulmonares. Todos los que padecen del pecho deben tomar las cápsulas del Dr. Fournier, 22, Plaza de la Madeleine, 22, París.

Las lombrices

Cuando se nota que un niño se pone pálido y ojoso y empieza á enfriarse, que resaca continuamente las narices, que tiene el sueño agitado, etc., es casi segura la presencia de lombrices. Para impedir estos graves accidentes, las Pastillas de Kemp ofrecen el remedio á la vez más seguro y más fácil de tomar, pues el niño las toma como dulce.—Las Pastillas de Kemp, nunca fallan en curar todo caso de lombrices intestinales y se venden en todas las buenas farmacias y droguerías.

A los que sufren de dolores y no pueden dormir, recomendamos el uso del Jarabe de Follet.—De venta en las farmacias y en la fábrica, rue Jacob, 19, París.

El mejor purgante

casero son las Píldoras de Bristol, vegetales y azucaradas.

hasta aquí, lo seré siempre; ¡no perderás un hermano; ganarás una hermana! Sin embargo, el destacamento, marchando siempre hacia el enemigo, se alejaba cada vez más de Tiflis. La ausencia fué cruel para Fédor, y su sentimiento de los que no hay palabras para expresarlos. Solo podrán comprender su intensidad y su violencia los que después de una juventud consagrada al trabajo, al estudio, á la guerra, lejos de los placeres en que se disipa toda la fuerza del hombre, se hayan visto de repente dominados por una pasión ardiente y absoluta, á la que se hayan entregado por completo con una confianza loca, y de la que hayan hecho, no la esperanza de su vida, sino su vida misma. La mañana misma de su partida, el general le había deslizado en su mano una pequeña miniatura que no era otra cosa que un admirable retrato de su sobrina, hecho algunos años antes y cuando aún estaba en el límite indeciso de la adolescencia y de la juventud. Este es el período ingrato en casi todas las mujeres, pero no en Vera, que parecía encantadora á la edad en que de ordinario ni son niñas ni son mujeres. A Permoff le parecía simplemente que era muy inferior al original.

No por esto estaba menos reconocido al general por su galante presente, al que consagraba largas horas de contemplación. Pero no se contentaba con sus mudas confidencias; aprovechaba por el contrario todas las ocasiones para sostener con la señorita Labanine una correspondencia, que autorizaban la benevolencia de su tío y su posición casi oficial de pretendiente y prometido. Las cartas de Fédor, verdadera expansión de su alma, desbordaban la más viva ternura; las de Vera, por el contrario, mucho menos frecuentes, estaban impresas de

una reserva que á veces parecía bien fría al que no vivía más que por ella. —¡Ah!—se decía entonces, llegando al final de las cuatro páginas cuyas espaciosas líneas le daban tan poca cosa.—De qué buena gana daría todas estas frases correctas y preparadas por una sola palabra partida del corazón con falta de ortografía!

¡Una palabra partida del corazón! Nada más que eso. Fédor no creía ser exigente. Leía y releía las cartas con minuciosa atención, buscando bajo la palabra banal un sentido más íntimo que no encontraba nunca.

Estas cartas tenían al menos un mérito, mérito que, á decir verdad, no hubiera gustado al conde Permoff de poder adivinarlo, y es que pintaban fielmente el estado del alma de la que las escribía. Hay mujeres á quienes cuadra perfectamente el proverbio que dice: «Lejos de los ojos, lejos del corazón.» Esto es lo que sucedía á la señorita Labanine.

XI

Durante este tiempo, ¿qué hacía Wolsky? Hemos desuadido demasiado un personaje tan ligero por naturaleza y que tendría necesidad de una vigilancia casi continua. La ausencia del amigo que acababa de darle una tan rara y completa prueba de abnegación, no le causó al principio un gran pesar. Un severo moralista hubiera podido por esto acusarle de ingratitud; pero nosotros, que somos la indulgencia misma, reconoceremos que tenía una excusa: estaba enamorado. Desgraciada ó afortunadamente, los amores de Alexis nunca duraban mucho, y aquella sufrió la suerte

de tantas otras. Al cabo de un mes, su recuerdo fué á unirse al de todos los fantasmas que Wolsky, á pesar de su poca edad, había ya relegado al olvido.

Entonces por primera vez se acordó de su amigo. Por primera vez, echó de menos, con su presencia, la previsión y los cuidados de su incomparable ternura. El, que siempre había sido dos, se encontraba ahora solo. Tuvo aún otros fastidios. Ya se sabe que no era, ni con mucho, el modelo del perfecto militar. La presencia del conde de Permoff en el regimiento, la protectora amistad con que cubría á Alexis, los miramientos que todos tenían por el año y de que el otro se aprovechaba, habían ahorrado á Wolsky más de una incomodidad. Permoff ausente, las cosas cambiaron prontamente de aspecto. A pesar de la extremada delicadeza del conde, y de todas las precauciones que había tomado para hacer creer que era él quien había solicitado, por su propio interés, el cambio de persona que se había operado en provecho del joven oficial, nadie fué engañado por tan generosa mentira y se empeñaron en hacer pesar sobre Alexis una especie de responsabilidad moral de que verdaderamente no hubiera debido cargarsele.

No se dejaba de repetir que era él quien debía haber partido al Cáucaso; que había dejado marchar á su amigo, haciéndole perder un grado, y que de este modo, para entregarse más fácilmente á su placer, había comprometido el porvenir de un hombre que valía cien veces más que él. Por poco delicado que se tenga el sistema nervioso, se notan prontamente los cambios repentinos en la corriente de la opinión.

Alexis comprendió en seguida que el favor de que había gozado durante tanto tiempo, injustamente tal vez, le había sido reti-

rado no menos injustamente. Los jefes mismos sufrieron esta reacción, que era fácil prever, pero que ciertamente iba demasiado lejos.

Así las cosas, y en el momento que se quejaba amargamente de la fortuna, sintiendo más que nunca no poseer esa preciosa independencia de posición, que en todas las circunstancias difíciles en que el hombre puede encontrarse es una de las salvaguardias de la dignidad de su vida, un tío de su madre, de quien jamás había recibido el menor testimonio de afecto, por no haberle sido simpático el matrimonio de aquella, hizo á nuestro héroe el favor de morir antes de haber firmado el testamento, por el cual le desheredaba de su fortuna. Esta fortuna era considerable y aseguraba completamente el porvenir de Alexis. Por primera vez, desde que estaba en el mundo, se sentía libre. Verso rico de repente, hace ver siempre las cosas bajo un aspecto nuevo y favorable. Cuando el hombre, á quien una fortuna inesperada cae así del cielo, no encuentra en su conciencia una fuerza y un apoyo, esta fortuna es un peligro, porque le proporciona un medio poderoso de satisfacer sus pasiones, pasiones que están con tanta más fuerza, cuanto que más tiempo han estado duramente contenidas.

El primer acto de Wolsky fué enviar su dimisión, con lo que el ejército ruso no perdió gran cosa.

En seguida partió para el Cáucaso, pues ante todo quería estrechar la mano de su amigo.

Era imposible que en una sociedad tan reducida como la de Tiflis, Wolsky, por poco que saliera, no encontrase al general Labanine y á su sobrina. De no haberles encontrado, Vera hubiera sido capaz de hacerle buscar, sin pecar de